

1. Para quienes proclaman la Palabra de Dios:

- Recuerde que usted es escogido (a) para proclamar la misma Palabra de Dios. Es decir, Dios habla por medio de Ud. a la comunidad congregada en su nombre.
- Ponga su inteligencia, su corazón al servicio de la Palabra de Dios.
- Sienta la alegría, el honor de la misión que le confía la Iglesia.
- Ore antes de leer para lograr ser digno (a) y fiel intérprete de la Palabra a la comunidad; sea testigo de lo que anuncia.
- Prepare bien todo el trozo asignado tomándolo del mismo libro que se usa para la celebración.
- Lectores, acólitos, cantores: por favor lleguen 20 minutos antes de la celebración para preparar lo correspondiente, en actitud de quienes celebran la Santa Misa. ¡ Venimos al encuentro con Nuestro Señor ! (En dado caso que llegue tarde por favor dejar a quien ya ha preparado, y en caso de no poder venir favor avisar con tiempo)
- Lectores: Ocupen las sillas asignadas para los lectores desde el inicio de la celebración; al momento de proclamar la Palabra estén al lado del ambón; **terminada la lectura del Santo Evangelio, hagan una venia al altar y regresen a sus puestos**

2. Durante la lectura.

- **Recuerde que está PROCLAMANDO, no simplemente leyendo la Palabra de Dios.**
- **Esmérese en que le escuchen todos los que participan en la celebración.**
- **Proclámela despacio, vocalizando bien, con unción, respetando las pausas señaladas en el texto.**

- Lectores: al iniciar la lectura enuncie todo el encabezado del texto, tal como aparece en el leccionario. Ejemplo: “Lectura del libro de Isafas”. Así se le dará toda la solemnidad que merece la Palabra de Dios. **No diga:** primera lectura, ni al salmo respondemos... ni capítulo ni versículo. (Tomado de las orientaciones litúrgicas universales de la Iglesia)
- Al terminar, haga una pausa; luego diga de manera solemne: Palabra de Dios. (No haga pregunta: Palabra de Dios?)
- Al proclamar el salmo recuerde que es poesía; por tanto requiere ser cantada, por los menos bien proclamada, con la modulación requerida por el tema expresado en el salmo. Inicie sencillamente con la antífona indicada, sin agregar ningún comentario. Evite frases como: al salmo respondemos... Digan todos... Repitan... (Tenga en cuenta las indicaciones cuando la antífona es cantada)

3. Presentación personal

- Presentarse a leer de la manera más digna y adecuada conforme al acto en que se participa.
- Recuerden que su presentación y su piedad ayudan al recogimiento y seriedad en la misma comunidad.
- Cuando esté leyendo manténgase erguido (a) (no se agache), mire de vez en cuando a la asamblea; descanse las manos en el extremo del atril o en los bordes inferiores del libro.
- Manos bien lavadas para manipular el libro.
- Servidores de la liturgia (Lectores (as), acólitos (as) y cantores (as)): Vengan bien vestidos (as) a realizar su servicio, nada de minifaldas, escotes, ombligueras, tiras, licras, bermudas, pantaloneta, transparencias, camisillas... “Cada cosa en su lugar, recuerden: venimos a la Casa del Señor” “ Aún más, si van a proclamar la Palabra de Dios.” **El vestido** puede ser sencillo pero adecuado a la ocasión.
- El distintivo en forma de pequeña dalmática no es algo ridículo o para ridiculizar, por el contrario está hecho con el color correspondiente a la celebración o al tiempo que vive la liturgia y quien lo porta tiene la misión que se le ha confiado de proclamar solemnemente la Palabra.

4. Otras Advertencias e indicaciones.

- **Lectores:** No manipulen el micrófono del ambón, déjenlo tal como lo encuentran, pues el micrófono está preparado con suficiente amplitud para que se escuche con gusto y agrado la proclamación de la Palabra. Si manipulan el micrófono lo pueden dañar, causan molestia y ruido ensordecedor, que no permite acoger la belleza de la Palabra de Dios. (Tener en cuenta las indicaciones dadas por quien está encargado (a))
- Evite en lo posible estar entrando y saliendo de la Sacristía, o pasando de un lado al otro del presbiterio. Que nuestra disposición corporal ayude al recogimiento y a vivir lo que celebramos, para no ser motivo de distracciones y perder tan maravilloso encuentro con el Señor.
- La Sacristía es parte del templo, lugar de recogimiento y preparación de la liturgia, por tanto hay que guardar compostura y sobre todo silencio. (Hablar en voz baja lo necesario).

TU ERES LA PALABRA.

**A quién, Señor, iremos,
si tu eres la Palabra ?
Pues cuando Tú nos hablas
se enciende el corazón !
Eres, Jesús, revelador
de los designios del Padre.
Eres la luz, Vida y Verdad,
eres Camino y Amor.**



1. Con afán busca el hombre saciar
esa sed de infinito y placer;
solo encuentra una gran soledad
si tu voz no ilumina su ser !

2. Hoy venimos con gozo a escuchar,
cual discípulo dócil y fiel;
tu lección de justicia y bondad
grabaremos por siempre a tus pies.

3. Tu Palabra, delicia y Verdad,
tesonero en vigiliass busqué;
y al hallarla, oh sublime Beldad,
con pasión infinita la amé.

4. Mensajeros seremos doquier
de tu eterna sapiente lección;
y veremos tu Reino crecer
como obreros de su salvación.

5. Oh Palabra encarnada de Dios:
te adoramos con gozo y con fe.
con tu luz seguiremos en pos
de tus huellas benditas. Amén.

Compositor:
Alvaro Santamaría Díaz. Pbro.

Parroquia Nuestra Señora de Monguí Charalá (s) Proclamación de la Palabra de Dios en la Liturgia



NORMAS PRÁCTICAS PARA QUIENES PROCLAMAN LA PALABRA DE DIOS EN LA LITURGIA

Liturgia 2012
Parroquia Nuestra Señora de Monguí
Charalá (s)

- Encuentros mensuales con quienes proclaman la Palabra de Dios en la Liturgia, los primeros domingos a las 2:30pm en el salón parroquial: Tema: “Orientaciones sobre la liturgia y catequesis litúrgica”.